

Algunos interrogantes sobre la violencia en las escuelas y el clima escolar. Una aproximación a los estudios cuantitativos en Argentina

Amancay Scarmato¹
ascarmato97@gmail.com

Fecha de recepción: 3 de mayo de 2021

Fecha de aceptación: 24 de noviembre de 2021

Resumen

La escuela es una institución que ha sido y es interpelada por múltiples actores, tanto pertenecientes a ámbitos académicos como a otros espacios, en parte por ser uno de los estandartes que ha enarbolado la modernidad en su labor como máquina de educar. Al estar entre sus tareas la de formar a futuros/as ciudadanos/as, la convivencia dentro de las instituciones educativas suscita un gran debate, particularmente los desencadenados por episodios de violencia y/o conflicto que trascienden a nivel nacional.

En el presente trabajo se abordarán tres estudios de corte cuantitativo llevados adelante por diferentes organismos tanto a nivel nacional como en la Provincia de Buenos Aires y Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA). Se buscará de esta manera dar cuenta de los aspectos desarrollados en dichas indagaciones vinculados tanto con el clima escolar como con la violencia en las instituciones educativas del nivel secundario desde las perspectivas de los y las estudiantes. En este sentido, se recuperarán, por un lado, la caracterización de las situaciones de violencia en las escuelas de dichas áreas. Pero también los aspectos que se tienen en cuenta en la construcción del clima escolar.

Palabras Clave: clima escolar, violencia, abordaje cuantitativo.

Abstract

The school is an institution that has been and is challenged by multiple actors, both in academic fields and other spaces, partly because it is one of the banners that has highlighted modernity in its labor as a machine of education. Being among its tasks to

¹ Universidad Nacional de Mar del Plata

train future citizens, coexistence within educational institutions provokes a great debate, particularly those triggered by episodes of violence and /or conflict that transcend at the national level.

This work will address three quantitative cut studies carried out by different bodies both nationally and in Buenos Aires Province and CABA. This will seek to account for the aspects developed in these researches linked to both school climate and violence in secondary-level educational institutions from the perspective of students. In this sense, on the one hand, the characterization of situations of violence in schools in these areas, will be recovered. But also, the aspects that are taken into account in the construction of the school climate.

Keywords: school climate, violence, quantitative approach.

Resumo

A escola é uma instituição que foi e é desafiada por múltiplos atores, tanto do meio acadêmico quanto de outros espaços, em parte por ser uma das bandeiras que a modernidade tem levantado em seu trabalho como máquina educadora. Como uma de suas tarefas é a formação de futuros cidadãos, a convivência nas instituições de ensino suscita grande debate, principalmente aquelas desencadeadas por episódios de violência e / ou conflito que transcendem o âmbito nacional.

Neste trabalho serão abordados três estudos quantitativos realizados por diferentes organizações, tanto em nível nacional como na Província de Buenos Aires e na CABA. Dessa forma, buscará dar conta dos aspectos desenvolvidos nas referidas pesquisas relacionadas tanto ao clima escolar quanto à violência nas instituições de ensino médio na perspectiva dos alunos. Nesse sentido, vão resgatar, por um lado, a caracterização das situações de violência nas escolas dessas áreas. Mas também os aspectos que são levados em consideração na construção do clima escolar.

Palavras-chave: clima escolar, violência, abordagem quantitativa.

Introducción

La escuela puede considerarse sin lugar a dudas, una de las instituciones fundamentales para el desarrollo del proyecto moderno. En este sentido, con el desarrollo de la

modernidad se instituye también el espacio escolar como el lugar privilegiado para llevar adelante procesos de socialización específicos de la infancia, que comenzarían a vincularse con una escolarización sistemática. Funciona entonces como un dispositivo pedagógico, esto es, como “un conjunto heterogéneo que implica discursos, instituciones, disposiciones arquitectónicas, decisiones reglamentarias, leyes [...] la red que puede establecerse entre estos elementos [...] -discursivos y no discursivos” (Grinberg y Levy, 2009: p. 16). Este conjunto de elementos se entraman, articulan y ensamblan de modos particulares en distintos momentos históricos y habilitan la producción de diversas subjetividades.

De acuerdo con Pineau (s/f) este dispositivo, que puede considerarse una *máquina de educar*, aseguró tres núcleos sobre los que se asentó el proyecto moderno: en primer lugar la expansión de la lectura y la escritura a sectores de la población que se encontraban previamente excluidos. En segundo lugar, la educación para el trabajo, modelando los cuerpos de los futuros asalariados, adaptándolos a las jornadas laborales y favoreciendo la internalización de jerarquías. Y en tercer lugar, la formación de ciudadanas/os, que se alcanzaba a partir de la generación de un espacio de convivencia y sociabilidad así como la construcción de esquemas de colectividad. Esto permitía que los y las estudiantes incorporaran normas sociales al tiempo que se establecían lazos entre ellas y ellos.

Es quizás por este último aspecto que la existencia de situaciones de violencia dentro de las instituciones escolares genera que estas sean interpeladas tanto por la sociedad como por la diversidad de agentes que forman parte de ellas. En nuestro país, los eventos ocurridos en Rafael Calzada en agosto del año 2001 y en Carmen de Patagones en septiembre del año 2003² constituyeron hitos fundacionales en la problematización de la violencia en las instituciones educativas argentinas. En ambos casos, un estudiante del nivel secundario llevó un arma de fuego a la escuela a la que asistía y disparó contra miembros de dicha comunidad escolar. Sin embargo, estas expresiones extremas de violencia (que incluyen desde amenazas hasta el uso efectivo de armas dentro de la

2. La denominada “Masacre de Carmen de Patagones” tiene como antecedente los hechos acontecidos en Rafaela Calzada, provincia de Buenos Aires, en el año 2000 en los que un estudiante dispara a sus compañeros al salir de clase, hiriendo a dos jóvenes (uno de los cuales falleció tres días después). Posteriormente los medios titularían este acontecimiento como el “caso Pantriste” (apodo que le adjudicaban sus compañeros al estudiante que disparó y que habría desencadenado el ataque posterior)

escuela) no son las más frecuentes en nuestro país, sino que las más extendidas corresponden a episodios “menos espectaculares” de violencia (Alvarez, 2008).

Asimismo, diversos estudios buscaron abordar la relación entre el clima escolar con las diversas expresiones de violencia en la escuela. El modo en que los y las estudiantes se vinculan entre sí y con los/as adultos/as de la institución a la que asisten, las normas y el proceso de construcción de las mismas, la presentación de distintas perspectivas para enfrentar las situaciones que tienen lugar en el aula, son algunos de los elementos que configuran los climas escolares. Este concepto busca entonces dar cuenta de los factores socio-ambientales e interpersonales que atraviesan la cotidianidad de quienes forman parte de las comunidades educativas.

De acuerdo con esto, al ser la escuela no solo un espacio de socialización y sociabilidad sino también de interacción y subjetivación, un espacio de vida juvenil (Weiss, 2015) el estudio del fenómeno de la violencia que se desarrolla dentro de las comunidades educativas y su vínculo con el clima escolar se vuelve un objeto de estudio pertinente y complejo. Esto implica que, para un abordaje integral del mismo, sea conveniente realizar acercamientos diversos a fin de poder dar cuenta de sus múltiples dimensiones. De este modo, los datos estadísticos permitirán describir su desarrollo de forma panorámica mientras que estudios cualitativos permitirán considerar en profundidad las particularidades de los distintos casos que se aborden. Este artículo busca constituirse como una aproximación a los estudios cuantitativos que aborden la temática vinculada a la violencia en las escuelas y el clima escolar para poder, a partir de ellos, plantear algunos interrogantes que puedan orientar futuras investigaciones de este fenómeno.

En un primer apartado se desarrollarán algunas claves teóricas que permitan pensar la violencia en las escuelas. Luego, se presentarán de manera sintética las tres investigaciones que se retomarán: la realizada por el grupo de investigación dirigido por Ana Lía Kornblit a nivel país en el año 2006 (Kornblit, 2008); aquella llevada adelante por Flasco en colaboración con Unicef en el año 2009 para el Área Metropolitana de Buenos Aires (D´ Angelo, L, Fernández, D. 2009) y la realizada por el Observatorio de Violencia en las Escuelas del Ministerio de Educación, que llevó adelante un relevamiento a nivel nacional (Ministerio de Educación, 2014). En el tercer y cuarto apartado se dará cuenta de algunos de los resultados vinculados a expresiones de violencia

que arrojaron las investigaciones mencionadas. Finalmente, se pondrán en diálogo los modos en que las mismas construyeron el proceso.

¿De qué hablamos cuando hablamos de violencia en las escuelas? Algunas coordenadas teóricas.

Resulta pertinente, como punto de partida, problematizar el concepto de *violencia en las escuelas*. En primer lugar, la *violencia* resulta un concepto polisémico tanto dentro de la literatura en las Ciencias Sociales como dentro de los sentidos que le asignan los y las agentes escolares. La violencia suele asociarse a la transgresión de usos, normas y leyes de una sociedad (Noel, 2008). Sin embargo, también debe mencionarse la existencia de una violencia simbólica que implicará, a través de las acciones pedagógicas que lleve adelante la escuela, la imposición e incorporación de un *habitus* particular (Bourdieu y Passeron, 1996). Esta violencia simbólica se presenta como legítima en tanto es constituida por coacciones orientadas al orden social y aceptadas por los sujetos. Si bien no dejará de considerarse este tipo de violencia, este artículo se centrará en la violencia interpersonal que tiene lugar en las escuelas, entendida no ya como un elemento que contribuye a la reproducción de una estructura social determinada sino que debe entenderse de manera horizontal.

Asimismo el modo en que se vincula la violencia con la vida escolar tampoco es considerado desde una única perspectiva. Di Leo identifica tres sentidos interrelacionados a este tipo de violencia: en primer lugar, la *violencia de la escuela*, la cual remite a la violencia simbólica a la que se hacía referencia más arriba. La misma alude tanto a formas organizativas y sistemas de sanción como a los usos que se le da al lenguaje y a los procesos de estigmatización en las prácticas escolares (Kaplan y García 2015).

Un segundo sentido al que hace referencia Di Leo es la *violencia hacia la escuela*, que es entendida como “aquella que está dirigida hacia los agentes y la infraestructura escolares” (Di Leo, 2008: p22). En consonancia con el planteo de Kaplan y García (2015) esta manifestación de la violencia abarca tanto actos de vandalismo como aquellas faltas y transgresiones a las pautas de las instituciones así como las agresiones al personal de la escuela. Dubet (2003) señala, en este sentido, que se trata de acciones “anti escuela” que encuentra su origen en tratos infamantes que afectan la autoestima de los y las estudiantes.

Finalmente, el tercer modo de vincular la violencia con la escuela es pensarla como *violencia en la escuela*. A partir de esta conceptualización, la violencia debe ser entendida en términos de irrupción de la vida social en la vida escolar. De este modo, se evita pensar una “escuela opaca”, impermeable a la situación particular de la comunidad de la que forma parte. Sin embargo, nos advierte el autor, tampoco sería correcto pensar una “escuela transparente” en la que se reflejen las violencias externas, ya que posee lógicas institucionales que hacen que los vínculos desarrollados hacia su interior tengan especificidades. Es por ello que recurre a pensar a la escuela como prisma, que es atravesada por violencias externas pero que se entraman con las particularidades que le son propias en tanto institución educativa.

Finalmente, pueden mencionarse algunos estudios que realizan distinciones entre distintas manifestaciones de la violencia en las escuelas. De este modo se distingue, por un lado, la violencia en sentido estricto o propiamente dicha, que “remite al uso de la fuerza para ejercer el poder o la dominación (por ejemplo lesiones, robos o extorsiones)” (Kornblit et al, 2008: p. 43). Por otro lado, las incivildades, que nominan a aquellas infracciones de las reglas de convivencia. Finalmente, se hace referencia también al hostigamiento como la combinación de aquellas acciones vinculadas al no cumplimiento de normas internas de la institución (transgresión) como de reglas de convivencia (incivildades). En el presente trabajo, se retoma el concepto de *violencia general*, utilizado por el Observatorio Argentino de Violencia en las Escuelas (2014) que reúne esta diversidad de manifestaciones.

Tres estudios en torno a la situación de la violencia en la escuela en Argentina.

Los estudios sobre violencia en la escuela y clima social que abordaremos en este artículo son tres y fueron llevadas adelante en distintos momentos temporales. Los abordajes considerados se desarrollan en los años 2006, 2009 y 2014, abordando un período temporal de casi una década. Resulta pertinente aclarar que las dos últimas consideran a la primera como antecedente, así como la realizada en 2014 recupera los aportes de su antecesora de 2009. Buscaremos en un primer momento describir de manera sucinta los principales aspectos metodológicos de cada una de estas investigaciones para luego poner en diálogo algunos de los aspectos de los que dan cuenta.

En términos temporales, la primera de las investigaciones es la desarrollada por el equipo dirigido por Ana Lía Kornblit durante el año 2006. Para dicho estudio se aplicó una encuesta a 4.971 adolescentes escolarizados que transitaban el nivel medio o polimodal en 85 escuelas públicas de ciudades de más de 50.000 habitantes de las 21 provincias (Adaszko y Kornblit, 2008). En lo referido a las dimensiones del clima escolar, considera ocho: el autoritarismo ejercido por parte de los y las docentes; la exigencia hacia los y las estudiantes; la valoración del alumnado y el interés que muestran por su aprendizaje; la posibilidad que tienen de hablar con docentes sobre sus problemas. También los incentivos a la participación e integración y la posibilidad de contar con adultos y su intervención en situaciones conflictivas. Asimismo, con respecto a las manifestaciones de la violencia, consideran dos expresiones: la *violencia propiamente dicha* (esto es, aquellas situaciones que involucren agresiones físicas y amenazas con armas) y el *hostigamiento*, que incluye tanto *incivilidades* (transgresión de acuerdos referidos a la conducta) como *transgresión* (referidas específicamente al marco normativo de la institución educativa).

En segundo lugar, se encuentra el estudio desarrollado en colaboración por Flacso-Unicef durante el año 2009 en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA). En dicha oportunidad se aplicaron diversos métodos para el relevamiento, tanto de carácter cuantitativo como cualitativo, en escuelas de gestión pública y privada. Se aplicó una encuesta a 1690 estudiantes de 3ro, 4to y 5to año de la escuela de nivel secundario y otra encuesta adaptada a 93 directivos. Asimismo, se llevaron adelante 36 entrevistas a madres y padres y 8 grupos focales con estudiantes y docentes. Para el presente artículo nos centraremos en el acercamiento cuantitativo realizado con estudiantes que buscó dar cuenta de cuatro dimensiones de las situaciones de violencia a partir de los reportes de estudiantes. Las mismas fueron: reportes de victimización, de observación de prácticas violentas, de frecuencia de involucramiento de docentes en dichos episodios de violencia y de la percepción de la propia escuela como violenta. Por otra parte, en dicho estudio se recuperaron los aspectos del clima escolar desarrollados por Cornejo y Redondo (2001).

Finalmente, en el año 2014 el Observatorio Argentino de Violencia en las Escuelas realizó un estudio a nivel nacional que incluyó tanto el ciclo básico como el superior del nivel de educación secundaria. En este marco, realizó encuestas a 26.626 estudiantes de segundo y quinto año de dicho nivel de los principales centros urbanos de

las 24 jurisdicciones de la Argentina, tanto de gestión pública como privada. Respecto de las expresiones que tienen lugar en los espacios escolares, distingue entre violencia dirigida hacia partes o hacia docentes o adultos de la institución; con o sin armas; hacia materiales de la escuela; como acoso entre pares (como hostigamientos reiterados en el tiempo) y aquellas violencias ejercidas a través de internet. En cuanto al clima escolar recupera la percepción de las normas, la percepción de condiciones de participación y escucha, la percepción de las clases y la percepción de las relaciones interpersonales. Incluye además una quinta dimensión vinculada a la sensación de bienestar que expresan los y las estudiantes en relación a su escuela, que incluye también la percepción de la violencia en la escuela a la que asisten.

Cuadro 1. Síntesis de los aspectos abordados por las investigaciones vinculados al clima escolar y las expresiones de violencia en la escuela de los estudios.

	Kornblit (2006)	Flacso-Unicef (2009)	OVE (2014)
Aspectos relevados vinculados a las expresiones de violencia en la escuela	<ul style="list-style-type: none"> • Violencia propiamente dicha. • Hostigamiento (incivildades y transgresiones). 	<ul style="list-style-type: none"> • Reportes de victimización. • Reportes de observación de prácticas violentas. • Reportes de frecuencia de involucramiento de docentes en dichos episodios de violencia. • Reportes de la percepción de la propia escuela como violenta. 	<ul style="list-style-type: none"> • violencia dirigida hacia partes o hacia docentes o adultos de la institución • expresiones de violencia con o sin armas • violencia hacia materiales de la escuela •acoso entre pares •violencias ejercidas a través de internet
Aspectos vinculados al clima escolar	<ul style="list-style-type: none"> •Autoritarismo ejercido por parte de los y las docentes. • Exigencia hacia los y las estudiantes. • Valoración del alumnado y el interés que muestran por su aprendizaje. 	<ul style="list-style-type: none"> • Contexto interpersonal. • Contexto regulativo. • Contexto institucional. • Contexto imaginativo. 	<ul style="list-style-type: none"> •percepción de las normas •percepción de condiciones de participación y escucha •percepción de las clases •percepción de las

	•Posibilidad que tienen de hablar con docentes sobre sus problemas.		relaciones interpersonales
--	---	--	----------------------------

Fuente: elaboración propia a partir de Kornblit, 2008; D' Angelo, L, Fernández, D. 2009 y Ministerio de Educación, 2014.

En el Cuadro 1 se presentan de manera sintética los modos en que estas investigaciones abordan tanto las expresiones de violencia que tienen lugar en las instituciones educativas como del clima escolar que en las mismas se construyen. Si bien dichas dimensiones no coinciden completamente en algunos casos, sí tienen elementos comunes que pueden ponerse en diálogo y ser tensionados. A continuación, realizaremos estas vinculaciones en algunos de los aspectos presentados.

Episodios de violencia en la escuela: quienes la sufren.

Tal como se mencionó anteriormente, los episodios de violencia pueden tener una gran diversidad de expresiones. En este apartado, se presentarán los resultados que las investigaciones arrojaron sobre reportes de los y las estudiantes de haber sufrido violencia. Se distinguirán asimismo aquellas manifestaciones que no impliquen agresiones físicas de las que sí incluyan dicha modalidad.

En relación a la primera de las modalidades, el estudio de Kornblit arroja que un 52,9% de los encuestados y encuestadas señalan haber sido víctimas de hostigamiento en su escuela. En la lectura de dicho porcentaje, que se presenta como considerablemente elevado, no debe perderse de vista que se incluyen aquellas infracciones a las reglas de convivencia como las transgresiones a las normas internas de la institución. En este sentido, los estudios subsiguientes realizan mayores distinciones entre las situaciones que se inscribirían bajo dicho rótulo. Tanto el realizado por Flacso-Unicef como el llevado adelante por el Observatorio de Violencia en las Escuelas (OVE) mencionan como principales expresiones la situaciones de crueldad, de burla por características físicas de la víctima y episodios en los que “se dijeron en público cosas feas” de estas últimas.

En el caso del estudio de Flacso-Unicef los porcentajes que obtuvieron estos episodios de violencia, en orden decreciente de ocurrencia, fueron: episodios en los que se burlaron de la víctima por características físicas (18,1%); episodios en los que se

dijeron cosas feas de la víctima (16,4%) y episodios de crueldad (9,5%)³. En el caso de los porcentajes que arroja el estudio del OVE pueden encontrarse, en orden decreciente de ocurrencia: la burla por las características físicas (21,4%); los dichos de “cosas feas” de vos (17,5%) y las situaciones de crueldad (12,4%). Como puede observarse, los episodios de estas características presentan una mayor ocurrencia en el relevamiento realizado a nivel país por el OVE durante el 2014 que aquél llevado adelante en el AMBA (2009).

Cuadro 2. Situaciones de violencia que no incluyen agresiones físicas sufridas por los/as encuestados/as⁴.

	Estudio 2009 Flacso-Unicef	Estudio 2014 OVE
Burlas por características físicas	18,1%	21,4%
Se dijeron cosas feas de la víctima	16,4%	17,5%
Episodios de crueldad	9,5%	12,4%

Fuente: Elaboración propia a partir de D´ Angelo, L, Fernández, D. (2009) y Ministerio de Educación, (2014)

En lo referido a episodios de violencia que incluye agresiones físicas, también es posible encontrar variaciones entre los distintos estudios. En el primero de los estudios, del 2006, se observa un considerable descenso en relación con los porcentajes de hostigamiento ya que arroja que de un 7,27% de estudiantes que fueron víctimas de golpes⁵. En el caso de las otras investigaciones indagan en este aspecto de manera indirecta al preguntar sobre el conocimiento de peleas con golpes entre alumnos y si se vieron involucrados. A pesar de los diferentes modos de abordar esta variable, es posible

3 Se consideran en este caso tanto las respuestas que señalan que estos episodios ocurren “habitualmente” como aquellas que señalan que ocurrieron “más de una vez”.

4 En las publicaciones del estudio llevado adelante por el equipo de investigación dirigido por Kornblit, A. incluidas en el presente artículo, las acciones que se incluyen en la categoría “Hostigamiento” no aparecen desagregadas, no se incluye en el cuadro a fin de facilitar la lectura del mismo.

5 En el estudio se señala que un 16,9% de estudiantes admite haber sido víctima de “violencia propiamente dicha”, categoría que remite a la imposición de poder y dominación y que incluye los golpes, las amenazas verbales, obligar a alguien a hacer cosas contra su voluntad. Los golpes constituyen, dentro de dicho 16,9% el 43%.

poner estos resultados en diálogo. Así, se evidencia que la investigación llevada adelante por Flacso-Unicef arroja que en AMBA el 15,3% de estudiantes afirma haber estado involucrado en peleas (quedando en valores similares al estudio que lo antecede) mientras que en el caso del estudio del OVE este porcentaje asciende al 23%.

Finalmente, pueden mencionarse aquellas situaciones en las que los y las encuestados/as mencionan haber sido obligados/as a hacer algo en contra de su voluntad. Para esta variable, el estudio dirigido por Ana Lía Kornblit arroja un porcentaje de 9,5⁶. En el caso de la investigación de Flacso-Unicef, por otro lado, dicho porcentaje descenderá a un 5%. Por su parte, el OVE menciona que un 6,1% pasó por dicha situación⁷.

Episodios de violencia en la escuela: quienes la llevan a cabo.

En este apartado se presentarán los principales resultados que arrojaron las investigaciones de aquellos episodios de violencia en los que los y las estudiantes encuestados/as se reconocieron como quienes hacían ejercicio de la violencia. En términos generales, es posible mencionar que los y las estudiantes se reconocen como detentadores de violencia en mayor medida que como víctimas.

En esta variable, el orden de ocurrencia de las situaciones que poseen mayores porcentajes de aparición coincide en los estudios de Flacso-Unicef y del OVE: el maltrato hacia un compañero, con 33% y 28,5%, respectivamente; la burla por características físicas, con 29,3% y 22,5%; y el decir cosas que lastimaron a un compañero, con 21% y 18% respectivamente. Tal y como se observa, los valores son más elevados en el primer caso que en el segundo; siendo también mayor la proporción en la que crecen en relación con los casos en los que se reconocen como víctimas. Un comportamiento similar se observa en el estudio llevado adelante por el equipo de investigación dirigido por Kornblit, en el que los valores de los reportes de ejercicio de violencia son mayores que aquellos de quienes se reconocen como víctimas: siendo de 51,8% en el caso del hostigamiento y de 9,46% en el caso de los golpes.

6 Esta expresión de violencia se incluye, dentro del estudio de Kornblite, en la categoría de “violencia propiamente dicha”, que es sufrida por un 16,9% de los encuestados y encuestadas; correspondiendo de dicho porcentaje el 9,5% a situaciones en las que estudiantes se vieron obligados/as a hacer algo en contra de su voluntad.

7 Se incluyen, para la construcción de dicho porcentaje, tanto aquellos casos que admiten pasar por esta situación *habitualmente* (2,2%) y como aquellos/as que dan cuenta de transitarlas *cada tanto* (3,9%).

Cuadro 3. Situaciones de violencia que no incluyen agresiones físicas protagonizadas por los/as encuestados/as ⁸.

	Estudio 2009 Flacso-Unicef	Estudio 2014 OVE
Maltrato a un compañero	33%	28,5%
Burla por características físicas	29,5%	22,5%
Decir cosas que lastimen a un compañero	21%	18%

Fuente: elaboración propia a partir de D´ Angelo, L, Fernández, D. (2009) y Ministerio de Educación, (2014)

El clima escolar. Dimensiones de análisis

El clima escolar constituye un aspecto de gran relevancia a la hora de pensar el desarrollo de las cotidianidades de las instituciones educativas así como de violencias dentro de las mismas. A pesar de que en nuestro país se trata de un campo de producción relativamente reciente, es posible encontrar distintas investigaciones, como las abordadas en este trabajo. Se constituye entonces como las percepciones que tienen los y las sujetos acerca de las relaciones interpersonales que establecen en el contexto escolar así como el marco en el que estas interacciones se dan (Cornejo y Redondo, 2001).

El clima escolar se construye, de acuerdo con esta propuesta, a partir del entramado de cuatro dimensiones. En primer lugar, el contexto interpersonal, que da cuenta de la cercanía que tienen los y las estudiantes con los y las docentes de la institución así como la preocupación que estos expresan por los problemas de aquellos/as. En segundo lugar, el contexto regulativo, que refiere a la percepción sobre la severidad que invisten las relaciones de autoridad en la escuela a la que asisten. En tercer lugar, el contexto instruccional, que da cuenta de la percepción sobre la orientación en la escuela, teniendo en cuenta aspectos tales como la excelencia en la enseñanza o el interés del estudiantado en los contenidos impartidos. Finalmente, el contexto imaginativo busca expresar la percepción sobre los estímulos que reciben los y las estudiantes para descubrir

⁸ En las publicaciones del estudio llevado adelante por el equipo de investigación dirigido por Kornblit, A. incluidas en el presente artículo, las acciones que se incluyen en la categoría "Hostigamiento" no aparecen desagregadas, no se incluye en el cuadro a fin de facilitar la lectura del mismo.

y reconstruir el mundo en sus propios términos o si se trata por el contrario de un clima rutinario, rígido y tradicional.

Los vínculos que dan lugar a estas percepciones se organizan en tres espacios intersubjetivos: por un lado, el nivel organizativo o institucional. El mismo se construye a partir de los estilos de gestión, las normas de convivencia (tanto el conocimiento de su existencia como el proceso de su conformación) y la participación de los actores y actrices en distintas instancias de la cotidianidad escolar. Por otro, el nivel del aula que tiene que ver con el ambiente de aprendizaje que se logre construir dentro del espacio aúlico. Este nivel se relaciona con elementos tales como la relación entre profesor-alumno; las metodologías utilizadas en la enseñanza y la relación entre pares que establezcan los y las estudiantes. Finalmente, el nivel interpersonal “tiene que ver con las creencias y atribuciones personales” (Cornejo y Redondo, 2001, p.14) y se vincula con algunos elementos como el autoconcepto de estudiantes y docentes y creencias y motivaciones personales.

Ahora bien, estas dimensiones pueden ser expresadas de maneras diversas tal y como sucede en los estudios que son abordados en este trabajo. Con el fin de poner en diálogo la construcción del clima escolar que se realizan en cada uno de los casos profundizaremos en los aspectos que los autores y las autoras consideran constitutivos de esta característica de las instituciones educativas.

El clima escolar en tres estudios cuantitativos en Argentina.

Kornblit construye el clima social de la escuela⁹ a partir de siete dimensiones que contendrán, a su vez, distintas variables. En primer lugar, el *autoritarismo por parte de docentes* de la escuela, que incluyen situaciones de agresión hacia los y las estudiantes encuestados/as así como la percepción que estos tienen del ejercicio arbitrario que hiciera el profesor o profesora durante el ejercicio de sus tareas. En segundo lugar, la *exigencia* hacia los y las estudiantes, tanto en términos generales de la institución como por parte de docentes en instancias evaluativas. Un tercer elemento responde a la *valoración del alumno e interés por su aprendizaje* que demuestren distintos actores y actrices de la

9 La definición de clima social en la escuela coincide con la de Clima escolar planteada por Cornejo y Redondo, en tanto es considerado como “las percepciones que tienen los sujetos acerca de las relaciones interpersonales que establecen en el contexto escolar y el contexto o el marco en el cual estas interpretaciones se dan” (Kornblit y Adzko; 2008: 75)

institución. El cuarto aspecto está constituido por la *posibilidad de hablar con los docentes sobre temas personales*, que releva situaciones de escucha e interés sobre los problemas que pudieran presentar sus estudiantes. En quinto lugar se encuentra la *estimulación para la participación y la integración*, que da cuenta de la aplicación de estrategias diversas por parte de los docentes en el dictado de clases. La sexta dimensión es definida como la posibilidad de *contar con adultos de la escuela* que no sean docentes en distintos aspectos. Finalmente, se considera la *intervención de problemas ante situaciones de violencia entre compañeros*, tanto en la prevención de dichos episodios como en la mediación una vez que los mismos tienen lugar.

Las dimensiones del clima escolar que construye el estudio de Flacso-Unicef tiene, por su parte, cuatro dimensiones: por un lado, el *contexto interpersonal* que recoge tanto los vínculos de los y las estudiantes con los adultos/as como el establecido entre alumnos. Una segunda dimensión corresponde al *contexto regulativo*, que da cuenta del conocimiento de normas por parte de los estudiantes, la comodidad al hablar con docentes y la consideración de la opinión de los y las estudiantes. El tercer aspecto es la *calidad escolar*, que da cuenta, por un lado, de la dedicación que el docente brinda a sus clases percibida por los y las estudiantes; y por otro, el interés del alumnado en las clases. Finalmente el *contexto creativo*, que incluye aspectos variados como la participación en la elaboración de normas, el estímulo a que los y las estudiantes sean creativos/as en el desarrollo de sus tareas y posibilidad de decir lo que se piensa.

Finalmente, el OVE define cuatro dimensiones del clima escolar en su estudio: en primer lugar, la *percepción de relaciones interpersonales*, que incluye los vínculos de entre estudiantes y de estos/as últimos/a con los adultos de la institución. Un segundo aspecto es la *percepción de las normas*, que da cuenta tanto de su conocimiento como de la participación en su redacción como en la consideración de las mismas como adecuadas. La tercer dimensión es la *percepción de la escucha*, incluye la la posibilidad de los y las estudiantes de decir lo que piensan y dar una opinión que sea tenida en cuenta así como la posibilidad de proponer cosas nuevas. Finalmente, la *percepción de las clases* refiere al entusiasmo que los y las estudiantes perciben en los docentes a la hora de planificar y dictar las clases así como el acompañamiento que perciben los y las estudiantes en sus trayectorias formativas.

Cuadro 4. Síntesis de las dimensiones del Clima Escolar. (Kornblit, 2006)

Kornblit (2006)	
Dimensiones consideradas	Aspectos incluídos
Autoritarismo por parte de docentes	<ul style="list-style-type: none"> • Situaciones de agresión hacia el/la estudiante encuestado/a • percepción de arbitrariedad en trato de docente
Exigencia	Tanto en términos generales como por parte de docentes en tareas y pruebas
Valoración del alumno e interés por su aprendizaje	Valoración como interés por el proceso de aprendizaje
Se puede hablar con los docentes de temas personales	Situaciones de escucha e interés por parte de docentes
Estimulación para la participación e integración	Distintas estrategias aplicadas por docentes en el desarrollo de las clases
Se puede contar con adultos de la escuela ante distintos problemas	Se incluyen situaciones varias desde notas hasta dificultades varias
Intervención de problemas ante situaciones de violencia entre compañeros	Tanto en términos de prevención como de mediación.

Fuente: Elaboración propia a partir de Kornblit y Adzko (2008)

Cuadro 5. Síntesis de las dimensiones del Clima Escolar. (Flacso-Unicef, 2009)

Flacso-Unicef (2009)	
Contexto interpersonal	<ul style="list-style-type: none"> • Adultos tienen tiempo para atender a los estudiantes • relación entre estudiantes (convivencia, amistades, ayuda mutua) • sentimiento de bienestar en el colegio.
Contexto regulativo	<ul style="list-style-type: none"> • Conocimiento de normas • Consideración de que las normas deberían ser más estrictas • Consideración de la propia opinión por parte de otros/as • Autopercepción como alguien no

	<p>problemático para la convivencia</p> <ul style="list-style-type: none"> • Comodidad hablando con docentes
Contexto calidad escolar	<ul style="list-style-type: none"> • Planificación de clases • Percepción de alto nivel de los alumnos • Motivación de los estudiantes para aprender los temas dictados. • explicaciones claras de los temas • Consideración de que se aprende en las materias. • Comodidad hablando con docentes
Contexto creativo	<ul style="list-style-type: none"> • Ayuda de los docentes a la creatividad. • invitación a ver las cosas de distinto modo • Participación en elaboración de las normas • posibilidad de decir lo que se piensa

Fuente: Elaboración propia a partir de D' Angelo, L, Fernández, D. (2011).

Cuadro 6. Síntesis de las dimensiones del Clima Escolar. (Observatorio de Violencia en las Escuelas, 2014)

Estudio Observatorio de Violencia en las Escuelas 2014	
Percepciones de relaciones interpersonales	<ul style="list-style-type: none"> • Ayuda de los adultos a resolver problemas. • Vínculos entre estudiantes (posesión de amigos, ayuda mutua entre estudiantes). • Vínculos entre estudiantes y docentes.
Percepciones de las normas	<ul style="list-style-type: none"> • Conocimiento de las normas. • Consideración de las normas como adecuadas. • Participación en la elaboración de las normas.
Percepciones de la escucha	<ul style="list-style-type: none"> • Posibilidad de decir lo que se piensa. • Consideración de que las ideas propuestas son escuchadas. • Comodidad al hablar de los problemas personales.
Percepciones de las clases	<ul style="list-style-type: none"> • Entusiasmo de los docentes • Deseo de los/as estudiantes de aprender cosas nuevas • Desarrollo de las clases (exposiciones claras; presentación de los temas de modo creativo y atrayente)

	<ul style="list-style-type: none"> •Presentación por parte de docentes de distintos modos de resolver problemas.
--	---

Fuente: Elaboración propia a partir de: Ministerio de Educación (2014).

En los cuadros 4, 5 y 6 se presenta de manera sintética los aspectos que, en los distintos estudios, forman parte de lo que se define como *clima escolar*. A pesar de la diversidad de abordajes que pudieran parecer inicialmente muy disímiles, pueden observarse algunos aspectos en común que atraviesan a los tres casos. En primer lugar, el rol central que tienen los vínculos establecidos con los adultos y adultas de las instituciones, más allá de los términos pedagógicos. En todos los casos se considera no solo al desarrollo de las clases y el acompañamiento de los/as docentes en las trayectorias de sus estudiantes sino también la predisposición de escucha y atención con temas personales de los jóvenes propongan.

Un segundo elemento que las investigaciones de 2009 y 2014 consideran (y que no se encuentra presente en el caso del 2006) es la dimensión normativa, no solo en el conocimiento de la existencia de un marco sino también en la participación en su elaboración. Esto puede habilitar a pensar los espacios de participación de los estudiantes dentro de la escuela, por lo que se constituye como un aspecto cuyo relevamiento resulta pertinente. Un tercer aspecto es la percepción del estudiantado de que puede decir lo que piensa; variable que resulta interesante vincular con la consideración de que su opinión es o no tenida en cuenta.

Un acercamiento a la violencia en las escuelas y el clima escolar: caminos y perspectivas.

La violencia en las escuelas puede tener una gran diversidad de expresiones que no se entranan del mismo modo ni en los mismos términos en la cotidianidad de las instituciones educativas. Los estudios aquí retomados, buscaban caracterizar el modo en que este fenómeno se desarrolla en distintos niveles de nuestro país (tanto a nivel nacional como en el AMBA) y cuál es su vínculo con el clima escolar en el que se inscriben. Si bien un análisis en profundidad del modo en que se construyen en cada caso las dimensiones del clima escolar excede las pretensiones de este artículo, resulta pertinente la mención de algunas de las conclusiones principales a las que los equipos de trabajo han arribado.

En primer lugar, existe una coincidencia en que el clima escolar tiene una influencia no solo en los niveles de conflictividad de las escuelas, esto es, en las expresiones efectivas de violencia dentro de la institución educativa, sino también en la percepción de dicha característica. Dentro de las dimensiones que conforman el clima escolar, pueden mencionarse asimismo, tres elementos que se destacan en los estudios que aquí se retoman. Por un lado, el modo en que los alumnos y las alumnas perciben las relaciones entre estudiantes y el resto de actores y actrices de la institución a la que asisten. En términos generales, la escucha y las percepciones que establezcan los y las estudiantes con el resto de los y las integrantes de las instituciones educativas se vincula a menores niveles de autoría de situaciones de violencia.

Por otro lado, se hace mención a los aspectos normativos, cuya claridad y conocimiento entre los y las estudiantes favorece también a la disminución de niveles de conflictividad y violencia. Es interesante poner este resultado en diálogo con lo mencionado en el estudio de Kornblit, que refiere a que el nivel de autoritarismo incide en los niveles de ejercicio de violencia. Esto nos invita a pensar de qué modo pueden combinarse el desarrollo de marcos normativos para las instituciones educativas con prácticas docentes (y de adultos/as en general de la institución, podemos añadir) que no tengan rasgos autoritarios.

Este trabajo, tal y como se señaló más arriba, es una aproximación a los estudios cuantitativos que abordan la temática de violencia en la escuela y clima escolar dentro de nuestro país. De este modo, a partir de la puesta en diálogo de los principales resultados vinculados a los episodios de violencia que relevaron los tres trabajos recuperados, se buscó realizar una caracterización inicial del modo en que se comportan este fenómeno en las escuelas de Argentina (teniendo en cuenta los diferentes niveles a los que referencian los trabajos).

A partir de lo hasta aquí presentado podemos plantear algunos interrogantes que surgen a la hora de pensar futuras investigaciones sobre el fenómeno de la violencia en las escuelas y su vínculo con el clima escolar de las instituciones educativas. En primer lugar, cuál es la vigencia de estos instrumentos de medición, esto es, si los modos en los que construyen y operacionalizan ambos fenómenos permiten caracterizarlos de manera acertada. Por otro lado, cuál es el comportamiento del fenómeno en las distintas localidades distintas al AMBA y si el vínculo entre ambas variables tiene el mismo

comportamiento que en los estudios presentados. Finalmente, cuál es el aporte que pueden realizar las futuras aproximaciones no solo a la generación de conocimiento sino también a pensar y dar lugar a escuelas libres de violencia.

Bibliografía

Bourdieu, P. y Passeron, J. (1996) *La reproducción*. Barcelona: Laia.

Cornejo, R. y Redondo, J. (2001) El clima escolar percibido por los alumnos de enseñanza media. Una investigación en algunos liceos de la Región Metropolitana. *Última Década* (N.º 15), pp. 11-52

D' Angelo, L. y Fernández, D. (2011). *Clima, conflicto y violencia en la escuela*. Buenos Aires: Unicef-Flacso.

Di Leo, P. (2008) Violencia y escuelas: despliegue del problema. En Kornbli, A. (coord.) *Violencia escolar y climas sociales*. Buenos Aires: Biblos.

Dubet, F. (2003) Las figuras de la violencia en la escuela (Paulina Penjeam trad.). *Reflexiones pedagógicas*. Docencia N°19. Recuperado de: <https://studylib.es/doc/8312835/las-figuras-de-la-violencia-en-la-escuela>

Grinberg, S. y Levy, E. (2009) Dispositivos pedagógicos e Infancia en la modernidad. En *Pedagogía, Currículo y Subjetividad: entre pasado y futuro*. Bernal: UNQUI

Kaplan, C; García, S. (2015) La violencia en la escuela, en el mundo. Un mapa de los estudios socioeducativos. En Kaplan, C. (Dir.). *Violencias en plural : Sociología de las violencias en la escuela*. Buenos Aires : Miño y Dávila.

Kornblit, A (2008) Manifestaciones de la violencia en la escuela media argentina. En Kornbli, A. (coord.) *Violencia escolar y climas sociales*. Buenos Aires: Biblos.

Kornblit, A. y Adzko, D. (2008) Clima social escolar y violencia entre alumnos. En Míguez, D (comp) *Violencias y conflictos en las escuelas: aproximaciones a una problemática actual*. Buenos Aires: Paidós

Míguez, D. (2008) Introducción: ¿Violencia en las escuelas? La cuestión en perspectiva. En Míguez, D. (comp) *Violencias y conflictos en las escuelas: aproximaciones a una problemática actual*. Buenos Aires: Paidós

Ministerio de Educación (2014) Relevamiento estadístico sobre clima escolar, violencia y conflicto en escuelas secundarias según perspectiva de los alumnos. Recuperado de: <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL005049.pdf>

Noel, G. (2008). Versiones de la violencia. Las representaciones nativas de la violencia y su reconstrucción analítica en las escuelas de barrios populares urbanos. *Propuesta educativa*, (30), 101-108

Pineau, P. (S/f) La escuela como paisaje moderno. Consideraciones sobre el proceso de escolarización. Recuperado de [https://www.academia.edu/40382905/La escuela en el paisaje moderno Consideraciones sobre el proceso de escolarizaci%C3%B3n](https://www.academia.edu/40382905/La_escuela_en_el_paisaje_moderno_Consideraciones_sobre_el_proceso_de_escolarizaci%C3%B3n)